CAPÍTULO III.

ANTROPOLOGÍA MORAL.

EL SUJETO DEL COMPORTAMIENTO MORAL.

La ética es una ciencia humana. Para tener un buen conocimiento de la ética debemos conocer, en primer lugar, al hombre mismo. ¿Quién es el que hace el bien o el mal? ¿Quién es el que recibe el daño o beneficio de una acción, v.gr.: estudiar o no; asistir o no asistir a clases? La persona es la que recibe, como sujeto, el daño o beneficio de la acción propia o de otro. La ética se fundamenta en el hombre.

A. EL HOMBRE ES UNIDAD.

Existe una forma de pensar, tradicional, que considera al hombre como un objeto o cosa compuesto por dos realidades unidas pero distintas y separadas: el cuerpo y el espíritu o alma.

Frente a esta forma de pensar que divide al hombre hay que proclamar una unidad del hombre. El sujeto de una acción moral o ética es todo el hombre y no solamente una parte de él. No es la mano o el cuerpo el que asesina, sino una persona. La conducta es la expresión de toda la persona. Por eso, cuando se juzga un acto se valora *la profundidad o superficialidad* con que se expresa en él la persona.

Si afirmamos que el hombre es unidad no queremos decir que no existan en él una diversidad de aspectos que integran su comportamiento; v.gr.: exterioridad o interioridad de la acción. Fácilmente juzgamos en un partido de futbol la intención de un faul o lo accidental de la acción. Podemos no-

tar la mayor o menos influencia de uno de esos aspectos mencionados, pero no debemos perder de vista la unidad de todo comportamiento personal.

B. EL HOMBRE ES UN SER INTELIGENTE QUE SIENTE.

1.- *El hombre es un ser vivo.* Todas las características propias de un ser vivo se encuentran en el hombre. "El viviente se caracteriza por poseer una cierta independencia respecto del medio y un cierto control específico sobre el medio. Estar vivo significa tener una actividad propia y una interacción adaptativa con el medio".[7]

2.- *El hombre es original.* El vegetal, el animal y el hombre son seres vivos. Pero entre ellos existen grandes diferencias. "La posición erecta del hombre, el uso instrumental de la mano, el prodigioso desarrollo del cerebro en su posición frontal, la posibilidad de adquirir un lenguaje articulado y la capacidad de pensar abstractamente sitúan a la especie humana en la cúspide de la escala zoológica".[8] Son la inteligencia y la libertad las diferencias principales en el hombre respecto a los animales y los vegetales.

3.- *El inteligir característica principal biológica humana.* La vida biológica del hombre es mucho más completa que la del animal. Veamos una comparación: el animal ante las cosas recibe estímulos sin captar la realidad de las cosas; el hombre, en cambio, no solo recibe un estímulo de las cosas sino que además capta lo que son. Un animal al comer una fruta satisface una necesidad; un hombre, además de eso, puede entender lo que el alimento es para la vida, cosa que el animal no.

El hombre por ser inteligente incluye el sentir. Ambas actividades humanas no están separadas, por un lado la razón y por otro los sentidos. Así, podemos decir que en el hombre, la inteligencia es la que siente, o decir que la sensibilidad humana es inteligente.

La función de la inteligencia es estrictamente biológica y solo conduce a que nos demos cuenta de una situación y podamos escoger la respuesta adecuada. Esta función biológica de la inteligencia es la causa de la unidad de sentir y del entender en el hombre. Así, vemos que no es el cerebro el que entiende, pero es el medio para entender; y además, la actividad cerebral nos permite mantener una actitud de poder entender. Vivir es entender. ¿Una persona que no entiende vive? Por eso hablamos de la unidad en el hombre y ahora de su inteligencia y su vivir.

La concepción expuesta sobre el hombre nos lleva a evitar caer en errores o criterios muy cerrados sobre el valor de la conducta humana, v.gr.: los racionalistas dicen que la idea clara y distinta es el único e indiscutible carácter del juicio. Esto aplicado a la conducta del hombre es imposible, pues sería una certeza imposible de seguir en el obrar moral.

Lo mismo diremos de los empiristas y sensistas para quienes lo que consta es lo experimental y lo palpable. Es cierto, sin embargo, que no podemos separar del comportamiento moral los aspectos emotivos y afectivos, etc., y quedarnos con los aspectos intelectivos, puros o volitivos, pues el hombre aparte de entender siente. Buscar la pura racionalidad en el hombre es imposible.

C. EL HOMBRE ES PERSONA.

De los dos puntos anteriores podemos concluir que el sujeto de los valores no es solo la buena voluntad o un buen entender, sino el hombre en su totalidad, el hombre completo. Sin embargo, no se puede descubrir totalmente al hombre si sólo se le considera en la unidad de sus componentes esenciales; porque siempre se encuentra en medio de una multitud de relaciones en las que se realiza.

Debemos considerar al hombre como individuo y como miembro de una sociedad de seres semejantes a él.

El hombre como ser inteligente que siente, recibe un nombre más perfecto: el de persona. Son dos aspectos los que examinaremos aquí.

1.- El primer aspecto es la ESTRUCTURA DEL SER PERSONAL. Esa estructura tiene 3 líneas.

a) Conformación.- Persona significa, en primer lugar, conformación. La afirmación de que algo está conformado significa que los elementos de su constitución no están caóticamente mezclados, sino que están bien unidos entre sí mismos.

b) Individualidad.- Individualidad humana quiere decir unidad, realización de una existencia única, irrepetible, inintercambiable. La individualidad expresa el ser particular. Es la expresión cabal de un ser completo. Se ha subrayado la distinción entre individuo y persona. Las razones de esta distinción son varias. Individuo se aplica a una entidad cuya unidad, aunque compleja, se puede definir negativamente. Algo o alguien, es individuo en cuanto no es otro individuo. Persona se puede definir positivamente; se puede distinguir de todos los demás. La persona puede valorar en su interior lo que es. El individuo está determinado en su ser; la persona es libre.

c) Persona.- Persona quiere decir la conformación del individuo, en cuanto es determinado por el espíritu. La persona implica dos características: la racionalidad o autoconciencia y la libertad o autoposesión. Esta autoconciencia y esta autoposesión hacen de la persona un ser que escapa a todo dominio.

A partir de estas tres características de la estructura personal, podemos definir la persona como: "El ser conformado interiorizado, espiritual, creador, siempre que esté en sí mismo y disponga de sí mismo... Persona es aquel hecho que provoca una y otra vez el asombro existencial. Es el hecho más natural de todos en el sentido estricto de la palabra: entender que yo soy yo es para mí lo natural sin más, y comunica a toda otra circunstancia su carácter. A la vez, empero, es también enigmático e inagotable el yo soy yo; que

no puedo ser expulsado de mí, ni siquiera por mí; que no puedo ser sustituído por el hombre más noble; que soy el centro de la existencia y que tú también lo eres".[9]

2.- El segundo aspecto sobre el que queremos insistir es el de las PROPIEDADES DEL SER PERSONAL.

Inabarcabilidad. La persona es una realidad que se escapa a toda descripción porque tiene la posibilidad de la sorpresa.

Inacabamiento. La persona es siempre una realidad creadora. Es un despliegue continuo de posibilidades.

Inaccesibilidad. Toda persona es un "ser oculto" tiene su momento y su lugar en que es impenetrable.

Innumerabilidad. La persona tiene nombre y es nombrable pero la persona no es un número con el que se hacen operaciones.

No susceptibilidad de cuantificación. En cuanto persona, nadie es más o menos que otro. En el mundo personal rigen los criterios y las valoraciones de tipo cualitativo.

No exterioridad. La persona se revela desde su interior y se revela en el interior de otro.

No probabilidad. La existencia de una persona en cuanto persona no es algo conjeturable, sino algo afirmativo.

No indiferencia. La persona no puede ser nunca indiferente, nos atañe en lo más vivo, para bien o para mal.

La noción de persona juega un papel descisivo en la moral. El sujeto y el objeto de la moral es la persona. Por eso, el sujeto del comportamiento moral es la persona con todas las características que hemos visto en ella.

D. EL HOMBRE ES UN SER PARA EL ENCUENTRO.

La persona tiene una estructura interior, que ya analizamos, pero es también una realidad abierta. Este nuevo aspecto del hombre se puede expresar de muchos modos, uno de

estos es el siguiente: el hombre es un "animal político" (Aristóteles). Lo importante de esta definición del hombre, que nos da el filósofo de Estagira, es que ve el aspecto social y comunitario del hombre mismo.

Lo que constituye la dimensión política del hombre es la posibilidad de comunicación. "El hombre es entre los animales el único que tiene palabra..."[10] El hombre, al ser un animal político, se realiza dentro de una comunidad: el estado, conviviendo con sus conciudadanos y realizándose en los cargos civiles y la organización cívica. La comunidad política se identifica con la ciudad. La realización dentro de la ciudad se hace a través de una participación común. El vivir en una ciudad es la causa de todos los bienes que tiene el hombre.

Esta comunidad es la única que permite al hombre realizar su individualidad y personalidad con toda perfección. La comunidad no es una relación de amistad entre un "yo" y un "tú", pues no es verdadera comunidad; sino que se debe concebir como un *nosotros* que une a las personas individuales. No se trata de una simple multiplicidad de individuos ligados por compromiso. La comunidad tiene su propio fundamento, forma y vida propia.

E. EL HOMBRE ES UN SER INDIGENTE.

El hombre, aunque sea una realidad abierta, no se basta a sí mismo. Precisa del cosmos y precisa de los demás hombres; por eso es radicalmente pobre.

Aristóteles dice: "Es, pues, manifiesto que la ciudad es por naturaleza anterior al individuo, pues si el individuo no puede por sí bastarse a sí mismo, deberá estar con el todo político en la misma relación que las otras partes lo están con su respectivo todo".[11]

F. EL HOMBRE ES UNA REALIDAD SINTÁCTICA.

El hombre está destinado, por naturaleza, a vivir políticamente. Esta politicidad se apoya en el carácter indigente del hombre, pero esta indigencia se fundamenta, a su vez en el carácter sintáctico (orden) de su estructura. Zubiri[12] ha afirmado que la realidad creada es sintaxis (está ordenada en sus partes). Dicha conexión sintáctica se puede ver en cuatro tipos cardinales: el mineral, el vegetal, el animal y el humano.

Para Zubiri[13] la conexión sintáctica del hombre puede entenderse en los siguientes niveles.

—Carácter genitivo (dependencia de).
—Carácter ablativo (existencia con).
—Carácter dativo (existencia de misión hacia).
—Carácter tendencial (acción sobre).

He aquí un orden sistemático que nos ayuda a descubrir en un atento análisis el ser que soy yo.

G. EL HOMBRE TIENE UNA ESTRUCTURA DIALÓGICA. (DE DIÁLOGO)

El yo del hombre se constituye en referencia a un tú. Existe, sin embargo, la relación con un nosotros (el hombre en su nostridad). ¿Qué es la realidad del nosotros? Es algo difícil de precisar.

La *nostridad* es algo distinto del tú y del yo. Únicamente se da cuando las personas se relacionan. La nostridad se constituye cuando existe una apertura a un tercero. El nosotros no se da en el yo y el tú, sino en una relación triple: yo, tú y otro u otros. Así, el yo es yo en el nosotros; y el tú es tú en el nosotros.

Sólo así, adquiere importancia la relación de grupo que llamamos comunidad. La comunidad llega a ser el fundamento para la comprensión y realización de los hombres.

70 80
TARJETA

COORDENADAS ANTROPOLOGICAS

INTRODUCCION:

Te adentrarás al estudio de las coordenadas antropológicas del obrar moral.

El hombre es un ser "situado", situado en el tiempo, en el espacio, de allí devienen aspectos como la historicidad, la cultura, etc. No basta con ver al hombre intelectualmente en la situación, es necesario que te pongas tú como objeto de situación y así lo sientas.

OBJETIVOS:

1.- Señalar la forma como el tiempo se comprende dentro de una vertiente histórica.

2.- Considerar la temporalidad desde el punto de vista de la psicología.

3.- Explicar los dos aspectos de temporalidad, el proyecto y el quehacer.

4.- Explicar el hombre como deudor y artífice de la dinámica histórica.

5.- Señalar sintéticamente la influencia del espacio geográfico y del espacio sociocultural en el comportamiento moral.

NOTA: El material de consulta para esta unidad, comprende el capítulo IV del Texto Introducción a la Ética.

6.- Distinguir las tres clases de agrupaciones conociendo su repercusión moral.

7.- Explicar lo que se entiende por sexualidad como condición de la persona.

8.- Explicar lo que es la madurez y el equilibrio emotivo.

9.- Delimitar el concepto de carácter como coordenada antropológica.

PROCEDIMIENTO:

1.- Los dos primeros objetivos no tienen una estricta relación con la moralidad, sino hasta el tercero, en el que no se estudia el tiempo como fuera de la moral, sino dentro.

2.- El objetivo 3, es importante que lo realices por su conexión con otros capítulos, los finales del texto.

3.- El objetivo 4 se justifica porque la interacción del hombre en el tiempo, es base de una conducta equilibrada, lo que recibo y lo que entrego, es una conciencia de la circunstancia.

4.- En el objetivo 5, al pedir "señalar sintéticamente" está significando que debe haber una asimilación correcta de este aspecto, y tomarlo en cuenta al juzgar su propia conducta y la de los demás. Sobre todo el espacio sociocultural, el cual implicaría conocimiento del medio y objetividad en mis acciones y mis juicios.

5.- Te pedimos distinguir porque queremos que elijas la forma de agrupación que sea más apta, para la realización de la persona.

6.- Antes de realizar el objetivo 7, conviene que del libro de texto comprendas lo concerniente al inciso D) en donde se aclara en qué sentido se está tomando la sexualidad.

Exponer una síntesis realizada en forma personal sobre el texto del libro.

ACTIVIDADES:

La siguiente actividad es pre-requisito para evaluarte en la presente unidad.

Deberás realizar una síntesis del material que comprende la unidad. Debe contener un análisis y explicación de los principales aspectos del tema. Al final del trabajo incluye un glosario (vocabulario) de los conceptos que te parecieron más difíciles de comprende y anota su definición.

El trabajo es estrictamente personal.

AUTOEVALUACION:

1.- ¿Cómo puede considerarse la temporalidad, desde el punto de vista moral.

2.- ¿Cómo influye la vivencia del tiempo en el equilibrio personal?

3.- ¿Qué relación hay entre moral y temporalidad?

4.- ¿Qué representa el espacio cultural en la conducta del hombre?

5.- ¿Qué es el grupo?

6.- ¿Qué valor tiene la sexualidad en la vida de una persona?

7.- ¿Por qué la formulación de la moral, debe plantear antes como base, la condición sexuada?

8.- ¿Por qué se dice que cada persona obre desde su propio y peculiar modo de ser?

CAPITULO IV.

COORDENADAS ANTROPOLOGICAS DEL OBRAR MORAL.

Dijimos en el capítulo anterior que el sujeto del comportamiento moral es el hombre integral, es decir, el hombre en su totalidad, la persona. Este comportamiento humano se desarrolla dentro de unas estructuras que condicionan o sitúan a la persona.

El hombre total y concreto, vive y se desarrolla dentro de unas coordenadas básicas (tiempo, espacio, grupo, sexualidad, etc.), en las que se realiza el comportamiento moral y en las que el hombre proyecta su ética. Estas coordenadas serían:

A.- El tiempo: la temporalidad como constitutivo del hombre y de su obrar moral.

B.- El espacio: los factores cósmicos y socioculturales como elementos integrantes del obrar humano.

C.- El grupo: la interacción entre la persona y la comunidad en el obrar moral.

D.- La sexualidad: realidad específica del comportamiento moral humano.

E.- El carácter: sello peculiar del comportamiento moral.

A. EL TIEMPO: LA TEMPORALIDAD COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DEL OBRAR MORAL.

El tiempo forma parte de la estructura práctica de la vida humana. El hombre vive y se desarrolla en el tiempo, pero no solo esto, sino que, además, es temporal. Es un ser histórico. Julián Marías, en el análisis que hace del tiem-